Soirée

Un baile en el Porfiriato



Antonio Barberena Acordeón Clásico



Soirée Un baile en el Porfiriato

4		7.47
1-	Carmen, vals Juventino Rosas	7:43
2-	Tournament Galop Louis Moreau Gottschalk	3:28
3-	Contradanzas cubanas Manuel Saumell - El Somatén - El Pañuelo de Pepa - Luisiana - Los Ojos de Pepa	. 4:35
4-	Le Papillon, étude de concert, op. 18 Calixa Lavallée	2:41
5-	Vals La Pasión Juan Pedro Esnaola	3:58
6-	Almendares, danza Ignacio Cervantes	2:11
7-	Valse Impromtu Luis G. Jordá	3:08
8-	El Sueño de las Flores, schottisch Juventino Rosas	3:31
9-	Último Adiós, mazurka Juventino Rosas	2:40
0-	Flores de México, polka <i>Juventino Rosas</i>	2:42



La Tafallesa, jota Pantaleón Arzoz	5:00
Atrevidinha, polca Ernesto Nazareth	2:50
El Caburé, tango Arturo de Bassi	2:14
Odeón, tango brasileiro	3:10
Pine Apple Rag Scott Joplin	3:22
Apanhei te, Cavaquinho, polca Ernesto Nazareth	2:12
Entusiasmo, pasillo Luis Antonio Calvo	2:39
Maple Leaf Rag Scott Joplin	3:06
Guateque, tempo di danzón Manuel M. Ponce	3:18
El Entrerriano, tango Rosendo Mendizábal	2:43
Nola, fox trot Felix Arndt	2:50
Dizzy Fingers, novelty Zez Confrey	2:38
Tiempo total	73:06
	Pantaleón Árzoz Atrevidinha, polca Ernesto Nazareth El Caburé, tango Arturo de Bassi Odeón, tango brasileiro Ernesto Nazareth Pine Apple Rag Scott Joplin Apanhei te, Cavaquinho, polca Ernesto Nazareth Entusiasmo, pasillo Luis Antonio Calvo Maple Leaf Rag Scott Joplin Guateque, tempo di danzón Manuel M. Ponce El Entrerriano, tango Rosendo Mendizábal Nola, fox trot Felix Arndt Dizzy Fingers, novelty Zez Confrey



Soirée

-Lo invito a un baile

La frase tomó por sorpresa a Lorenzo. Paladeaba un sorbo de licor de oporto en su copa de cristal cortado, al tiempo que los sonidos del piano llenaban con suave armonía los espacios del cómodo salón. Arqueando un poco la ceja derecha, y con mucha amabilidad, le pregunta a Inés:



-Mujer, ya vas a empezar de nuevo -se entromete

Martín, moviendo la cabeza resignado y mirando hacia el alto plafón de tono pastel con molduras en oro.

Sin hacer caso del comentario, Inés, dirigiéndose a Lorenzo y, haciéndose un poco hacia adelante en el mullido sofá de fina tela de damasco, explica:

—Usted lleva poco tiempo aquí con nosotros y es posible que no haya escuchado que el señor presidente don Porfirio y su distinguida esposa Carmelita, ofrecerán un baile en Palacio Nacional, en honor del cuerpo diplomático acreditado en nuestro país. Será una buena oportunidad para que admire el magnífico edificio virreinal y de paso, por qué no, conozca a alguna de las distinguidas damas que acudirán a tan esperado evento.

Lorenzo Goyeneche, comerciante soltero del norte de España, acaba de llegar a México en el vapor *Príncipe Alfonso*, procedente del puerto de Gijón. Lleva pocos días en la Ciudad





de los Palacios y es huésped de la familia Iturrralde. Él y Martín han sido grandes amigos desde la infancia en su pueblo natal. Crecieron como hermanos, hasta que este último, buscando mejores horizontes de trabajo, emigró a América veinticinco años atrás, al cabo de los cuales logró amasar una buena fortuna que ahora comparte con Inés, su esposa mexicana, y su hija Clara, quien, además, es una talentosa pianista.

La música prosigue. Lorenzo da una bocanada a su puro y, pensativo, suelta el humo. Luego, con gentileza, contesta a Inés:

—Os agradezco cumplidamente la invitación, señora mía, pero me temo que el ritmo no es algo con que la madre naturaleza me haya dotado generosamente. Además, en los preparativos de este viaje, no he empacado ningún tipo de vestimenta para ocasión tan grande como la que usted refiere. Espero me comprenda: es menester en el mundo no darse a la pena.

—Pamplinas, caballero —contesta con gracia y determinación Inés— pierda usted cuidado. La música es inherente a todos los humanos, la llevamos dentro y no le será difícil seguir los pasos de los bailes de moda. De la vestimenta no se preocupe. Le sugiero acuda mañana a la sastrería donde mi marido manda hacer sus trajes. Seguro encontrará alguno que le acomode. Conque, irá al baile con nosotros, ¿verdad?

Sonríes. No tienes escapatoria. Desde que llegaste a la capital, Martín y su familia te han brindado todas las atenciones posibles. No los puedes desdeñar. Además, por qué no, seguro la pasarás bien al lado de tantas damas mexicanas, cuya fama de belleza y donaire es reconocida allende los mares.

- —Convenido, mi estimada señora, acepto con agrado vuestra invitación y mañana haré los preparativos para buscar el atuendo adecuado.
 - -iBravo! me gusta ese brío y decisión -salta y aplaude de gusto Inés.
- —Una vez más te has salido con la tuya —le dice Martín a su esposa, de quien recibe tan solo una risita burlona.





La música sigue fluyendo con parsimonia. Los dedos de Clara se deslizan por las teclas de marfil haciendo vibrar las notas del vertiginoso *Vals impromtu* de Jordá, al tiempo que la charla se interrumpe para dejar flotar en el ambiente los ecos de una época, la *belle*

époque, que, sin saberlo aún, comienza a marchitarse lenta y pausadamente en los primeros años del siglo que comienza.

A la mañana siguiente, según lo acordado y después de desayunar una generosa y humeante taza de chocolate con bizcochos recién horneados, Lorenzo se encamina por las calles en busca del traje que lucirá para la ocasión especial.

Nada más salir de la casa y respirar el aire fresco, queda admirado con la señorial arquitectura de la ciudad que lo hospeda: el trazo rectangular y casi perfecto de sus



calles; las sólidas casas y edificios de dos plantas construidas de calicanto, cantera y tezontle, gran parte de ellas sobrevivientes del periodo virreinal. Sobresalen a lo lejos, erguidos e impasibles, los campanarios, y las añosas iglesias mexicanas presumen sus brillantes cúpulas. Aún no lo sabe, pero a pocos kilómetros, en los suburbios, se apiñan pequeñas casas de adobe techadas con pencas de maguey, rodeadas de calles polvorientas que en la época de lluvias se vuelven lodazales. Éstas coexisten junto con extensas haciendas y ranchos que abastecen de granos a la hambrienta ciudad. Ciudad de contrastes. Ignora también que las verduras y las flores son cultivadas en huertas flotantes llamadas chinampas, humedecidas por los lagos que la circundan, y que llegan a su destino en el centro de la ciudad adornando las trajineras y chalupas que se deslizan a través de canales, como el de la Viga.







En su trayecto, Lorenzo atraviesa variados y coloridos mercados, y se detiene en uno para apreciar la riqueza de sus mercaderías: plantas, hierbas, especias, comidas, bebidas, ropa, herramientas... artículos nunca antes vistos en su tierra. Le sorprenden los tamemes o cargadores que acarrean sus productos apoyados en una especie de banda de cuero sobre su frente. "Se llama mecapal", responde a su pregunta la dueña de un local, explicando que dicho aditamento les ayuda a proteger la cabeza, al tiem-

po que hace que la carga se equilibre y se distribuya por todos los músculos del cuerpo. "Inventos de tiempos remotos", piensa él.

Al doblar una plaza, advierte la modernización de la ciudad: faroles, que hasta hace poco tiempo alumbraban con trementina, gas o hidrógeno carbonado, son ahora sustituidos por esbeltas luminarias de luz eléctrica. En una esquina se detiene para permitir la circulación de los tranvías de mulitas, reconocidos por las características campanas que llevan colgadas para anunciar su paso. Van atiborrados de personas. "Acaban de llegar los tranvías eléctricos", comenta alguien, consternado al ver a uno de los animales defecar al paso de la gente.

Siguiendo su andar, se topa con un grupo de niños pobres que, en la entrada de una vecindad, rodean con curiosidad a un acordeonista ciego con sombrero. Sentado en el escalón de una puerta de madera con barrotes, toca una melodía que Lorenzo desconoce. Los sonidos lo atrapan. Esta música no se asemeja en nada a la que se escucha en su tierra. El misterio se hace presente.

Al llegar a la plaza principal, llamada de la Constitución, queda impresionado con la majestuosidad de la Catedral. Su prolongada construcción tardó la friolera de tres siglos y por tanto, amalgamó los estilos de sus fases constructivas: renacentista, barroco y neoclásico, como un exquisito platillo de lenta cocción que el tiempo ha sazonado morosamente. En la contra esquina advierte el Palacio Nacional, cuyo rojo tezontle le otorga armonía y sobriedad al conjunto. La Plaza de Armas, o Zócalo como se conoce, luce pletórica: un hervidero de gente y animales. Es la más amplia y extendida que jamás haya conocido. En el centro se encuentra un altivo kiosco de fierro fundido y estilo francés que un rico industrial donó hace pocos años; se yergue escoltado por gran cantidad de fresnos, todo el conjunto circundado por jardines. Al sur de la formidable plaza, frente al edificio del Ayuntamiento, están formados los coches de alquiler, o de sitio, como los nombran por estar estacionados. Sus cocheros, expectantes, aguardan pacientemente al pasaje,







mediante el despliegue de banderitas de colores que denotan su precio: rojo, el económico, a cincuenta centavos la hora; azul, el más costoso, a un peso la hora.

Lorenzo recorre entusiasmado el Portal de Mercaderes. Se detiene frente a un aparador de cristal, donde unas simpáticas tarjetas postales llaman su atención. La fotografía comienza a volverse popular y se expenden pequeñas y sugestivas ilustraciones con fotos de las tiples o cantantes de moda. También hay imágenes religiosas de los santos más devotos, e inclusive pueden encontrarse estampas de angelitos regordetes enmarcando románticamente los versos del poeta de moda, Manuel Acuña: *Pues*



bien, yo necesito decirte que te quiero, decirte que te adoro con todo el corazón...

Antes de abandonar la explanada llena de vitalidad, echa un vistazo a lo lejos para guardar en la memoria el espectáculo que lo ha sobrecogido: la muchedumbre abigarrada, hombres y mujeres de todas las estirpes y clases sociales juntos, más no revueltos; oficios variados y coloridos como los aguadores, los jauleros y sus aves canoras, el vendedor de "petates", los arrieros, las "enchiladeras", los cesteros, los reboceros, las vendedoras de esa masa de maíz, tan distinta a su pan de trigo, que llaman tortilla; los arrieros, las mujeres exóticas llamadas "chinas", de cutis apiñonado y pie pequeño, que visten enagua bordada con listones de colores encendidos o lentejuelas brillantes. Todo ello conviviendo pacíficamente, o no tanto, con su contraparte aristócrata: elegantes caballeros enfundados en trajes oscuros y sombreros de carrete comprados en la casa Tardán; glamorosas damas que adquieren



amplios vestidos de muselina, encaje o "canotier" francés en el Centro Mercantil, el almacén del momento. El grupo privilegiado —al que tú mismo perteneces— que transita por las calles en la última invención del momento, que solo unos cuantos poseen, el automóvil, con el toldo descubierto para dejarse ver, para que los demás admiren a sus pequeños vástagos vestidos con gorro de marinero. En otras palabras, dejando ver su alcurnia.

Al cruzar por la calle de Primera de Santo Domingo, Lorenzo llega a su destino: la sastrería El Vesubio. A los dos empleados que lo reciben les pregunta por su patrón, el señor Emile Guerrier. En lo que llega, le ofrecen sentarse en un sofá. El aroma a tela invade sus sentidos. Está un poco cansado, pero ansioso. Todo el bullicio de la mañana lo ha cargado de energía y ahora en verdad tiene la intención de ir a la soirée. Y bien vestido. Al poco tiempo, llega monsieur Guerrier con una cinta métrica colgada al cuello. Lorenzo le explica que su amigo Martín lo ha recomendado y necesita un atuendo adecuado para el baile del próximo sábado en Palacio. En un español un tanto imperfecto que arrastra las erres, con mucha gentileza lo pasa al interior del taller donde le muestra un buen número trajes que tiene colgados en su exhibición: chaqué, fracs y levitas. Decide probarse un frac negro. Le gusta, le sienta muy bien. Mientras te ves en el espejo de cuerpo completo, y monsieur Guerriere marca con un gis y alfileres los ajustes necesarios, comienzas a vislumbrar el baile al que acudirás. Seguramente una luna llena iluminará la plácida noche. Junto a tus amigos, recorrerán las tranquilas calles en un suntuoso carruaje cerrado: Martín e Inés sentados juntos; Clara y tú en la banca de enfrente. Platicarán sobre los invitados y damas con quienes departirán la cena. Llegarán a la inmensa Plaza de Armas que te acaba de subyugar. Una vez que el carro se detenga frente a la puerta principal de Palacio, al interior de la lujosa recepción, los elegantes lacayos de librea pedirán sus invitaciones y los conducirán a la entrada del patio principal para ser presentados ante los anfitriones y el resto de la distinguida concurrencia.

- -Buenas noches, apreciable señor, su servidor Lorenzo Goyeneche.
- -Buenas noches, caballero -le contesta don Porfirio- sea usted bienvenido.







Al traspasar el umbral, lo primero en llamar la atención de Lorenzo es la luz brillante que irradia la gran cantidad de focos incandescentes que adornan los arcos del patio central, el patio de honor. Un espectáculo nunca antes visto por él. Para atemperar el fresco de la noche, todo el espacio está cubierto y forrado con un plafond de seda, en cuyo centro hay un rosetón de luces. Las alas laterales están circundadas por magnificos cortinajes. El corredor poniente está

especialmente ornamentado: mamparas revestidas con focos velados y rosas de seda le dan un aspecto de muro de jardín, por cuyas tapias escapan frondosas enredaderas.

Antes de ocupar sus lugares asignados, los Iturralde saludan con efusividad a las familias conocidas, momento que aprovecha Lorenzo para deambular por el soberbio edificio. Sube las amplias escaleras al segundo piso, buscando una mejor vista del evento. Desde allí observa con atención cómo se pavonea aquella exclusiva concurrencia: los caballeros con impecables fracs negros y las damas luciendo encantadores vestidos en distintos tonos pastel, predominando el azul claro, el de moda. A lo lejos, se escuchan melodías interpretadas por la orquesta Miguel Lerdo de Tejada, integrada por cincuenta músicos, que proporcionan un agradable fondo para las charlas iniciales. Contento y animado, decide regresar con sus amigos, al tiempo que un mesero, uniformado en librea de casaca y pantalón corto de seda, le ofrece una copa de champaña. Charlando amenamente con un grupo de damas encuentra a lnés, quien al verlo llegar, sin más, lo toma por el brazo y lo presenta con sus amigas.



—Él es de quien les platicaba. Don Lorenzo Goyeneche, buen amigo de mi esposo. Acaba de arribar de España y ahora es nuestro huésped.

Lorenzo inclina la cabeza insinuando un beso y estrecha las enguantadas manos de las damas, que se presentan una por una: la señora Escandón, la señora Rubio y la viuda de Heras. Justo en ese momento, el gong emite un sonido: la cena está lista para servirse. Proceden a sentarse; él junto a la viuda.

- −¿Tiene mucho de haber llegado?
- -Tan solo siete días.
- −¿Y cuál es el parecer de usted sobre nuestra ciudad?
- —Señorial y moderna. Pocas he visitado con tantos y tan impresionantes edificios. No me cabe duda que ésta es de las más ilustres...

Inés interrumpe la charla preguntando algo a la viuda; momento que Lorenzo aprovecha para hojear la tarjeta del menú: *Potage de Minuit, Consommé Riche, Veau Braise Toulouse, Poulardes Saint Germain, Jambon à la Gelée, Galantine de Dinde Truffée, Filet à la Russe, Salade Rachel y Glace Vanille.*

- -Pensé que servirían una cena mexicana.
- −¿Y por qué habría de ser así? −pregunta Inés− si la comida francesa es exquisita.
- -En lo personal, prefiero la mexicana -difiere la viuda.
- -Yo también la hubiese preferido -remata Lorenzo.
- -Parece que nuestros guisos le agradan.
- -Mucho, señora de Heras. Pero sobre todo, quisiera conocer de cerca vuestra cultura.
- —Ya habrá oportunidad, mi estimado caballero. Ah, y por favor, no me llame señora de Heras, llámeme simplemente Antonieta.
 - -Así será.



Al compás de la música y las sabrosas viandas transcurren los minutos. El tiempo vuela entre charlas, sonrisas, miradas disimuladas y brindis en honor de los países hermanos de México. Durante los digestivos, hacen su aparición los embajadores de las legaciones concurrentes: Estados Unidos, Brasil, Colombia, Argentina, entre otros. Al anunciar al representante cubano, Lorenzo siente un intenso escozor: la isla acaba de ser arrancada de España debido a un injusto conflicto bélico con los Estados Unidos. De todas maneras, Lorenzo, de convicciones monárquicas, guarda un cariño genuino por los países hispa-



noamericanos. ¿Sus capitales serán tan bellas como la mexicana? Su gente y sus costumbres, ¿serán tan ricas y variadas como las que acaba de conocer?

Y por fin, da inicio el baile. La pareja presidencial, don Porfirio y doña Carmelita, lo inauguran al compás del vals "Carmen", dedicado a la Primera Dama del mismo nombre. Él, vistiendo traje militar, con el pecho constelado de condecoraciones; ella, luciendo un traje "perla de seda" con aplicaciones de encaje de Bruselas en el talle, junto a un collar de

perlas y brillantes y un tocado que ostenta una diadema de brillantes y rubíes. Terminan. Aplausos. Inmediatamente la pista de baile es invadida con verdadero furor por el resto de los asistentes, ávidos por sentir fluir el ritmo a través de su cuerpo. Las mesas se vacían. En la de Lorenzo permanecen él y Antonieta platicando animadamente, sin apenas percatarse que los demás ya se divierten en el escenario. Viendo la situación, y aún temiendo su falta de pericia para bailar, se arma de valor e invita a su acompañante a la pista.



Además del vals "La Pasión", bailan la polka "Flores de México", la mazurka "Último adiós", la schottish "El Sueño de las flores" y cierran con la galopa "Tournament". Tras el estruendoso acorde final, entre risas y aplausos, regresan sofocados a la mesa, solicitando al mesero un par de copas con champaña.

—iQué hermosa música! —comenta Lorenzo, jadeando por el esfuerzo y secándose la frente con su pañuelo blanco—. Por un momento creí que era de Johann Strauss, pero no es así, ¿verdad?

-No, no es Strauss. La mayoría de las piezas son de Juventino Rosas -responde Antonieta, ventilando su rostro con un abanico de carey-. Era un gran compositor, lástima que muriera tan joven, igual que mi pobre marido...

-iPues cuánta originalidad!

—Es usted muy observador y de agudo oído —contesta Antonieta sonriendo, mientras toma un sorbo de champaña—. Ésto que usted está escuchado es nuestra música de salón. Es muy original, y como bien dice, similar a la europea. Pero aquí no van a interpretar la "otra música", que es, a mi juicio, la verdadera, la genuina música de América, con raíz mestiza y negra.

–Deseo con ansias conocerla, Antonieta. ¿Sabe usted dónde podría escucharla? –pregunta Lorenzo con decisión.

Antonieta lo mira con asombro. Le sorprende que un extranjero recién llegado a México quiera saber tanto de su tradición musical. Ella, joven aún, ha enviudado hace algunos meses de un próspero comerciante, de manera que, al morir éste y sin haber logrado procrear familia, no tiene ningún problema financiero, y ha optado por dedicarse de tiempo completo a su pasión: el piano.

-Venga conmigo. Le voy a presentar a un amigo.

Salen del patio y se encaminan hacia los pasillos interiores de Palacio.

−¿Quién es el caballero?



—Ya lo verá. Fue ministro de Relaciones Exteriores de este gobierno. Viajó a Europa, pero sobre todo, por casi todos los países de América. Conoce y aprecia como pocos su cultura, especialmente la música. También es escritor: ha traducido a Shakespeare y a Allan Poe. Ahora está retirado. Fue maestro y amigo de mi difunto marido.

Llegan a un salón con artesonado de caoba, donde tres hombres mayores, sentados en mullidos sillones, platican tomando copas de coñac y fumando habanos. Al ver entrar a la pareja, uno de ellos se pone de pie y va al encuentro con la mujer, saludándola efusivamente.

- -Mi querida Antonieta, qué gusto verla. ¿Quién es el caballero que la acompaña?
- -Lorenzo Goyeneche, para servir a usted.
- -Ignacio Mariscal, ¿en qué puedo servirles?
- Antonieta me ha contado de su trayectoria como diplomático en América y el gusto que tiene por la música de aquellos países.
- -Ya veo. Así es, buena parte de mi vida la he pasado viajando, conociendo y apreciando la cultura de nuestro continente, y como bien dice, especialmente su música. Sin pretender jactarme de ello, he sido uno de sus principales promotores y divulgadores en nuestra ciudad.
 - -¿Usted sabe dónde podría escuchar esa música desconocida para mí?
- —Pues vengan a mi casa esta noche al terminar el baile. Tengo preparada una tertulia para los caballeros que ustedes ven, los embajadores de Brasil y Argentina, y pienso llevarles un grupo de cuerdas que interprete melodías de su terruño. ¿Gustan venir?
 - -Será un grandísimo honor, ¿verdad Antonieta?
 - -Por supuesto. Imagino las ganas que tiene de descubrir esos sonidos exóticos.
- —Pues ya está —y sacando de su chaleco un reloj de dos tapas con leontina en oro, Ignacio Mariscal remata—: Los veo allá en un par de horas.



Lorenzo y Antonieta regresan a la mesa con sus amigos.

−¿Dónde andaban?, pregunta Inés con cierta intriga.

—Lo llevé a conocer los salones de Palacio. Y a uno de los más conspicuos ministros de este país —contesta Antonieta sonriendo y volteando la mirada para otro lado.

—Qué bien que esté de regreso, Lorenzo. Le presento a las señoritas Martínez, Virginia y Lucrecia, nietas de don Rafael Martínez de la Torre, quien fuera



regidor y visionario de los negocios inmobiliarios de esta ciudad. ¿Por qué no platican un poco?

—Con gusto, después que la señora de Heras y yo bailemos otra tanda de piezas.

—Con gusto, después que la señora de Heras y yo bailemos otra tanda de piezas. Acto seguido, ambos se dirigen a la pista y, para mala fortuna de las hermanitas Martínez, bailan hasta casi el final de la fiesta.

Al acercarse la medianoche, en pleno *cotillón*, Lorenzo le comunica a Martín sobre la invitación de don Ignacio y pregunta si no habría objeción por parte de ellos. Martín, como buen esposo, ve a Inés para esperar la respuesta, pero ella con la mirada resignada responde que de ninguna manera.

- −¿Puedo acompañarlos, papá? −pregunta Clara, ignorando el designio de su madre.
- −No veo por qué no −se adelanta en responder Lorenzo.



De esta manera, el hombre y las dos mujeres abandonan el patio de Palacio Nacional, recogen los abrigos del guardarropa y suben al carruaje, que los traslada a un soberbio palacete ubicado en la parte nueva del Paseo de la Reforma. Se introducen en un amplio salón *art nouveau*, donde hombres y mujeres cenan el *lunch*, charlan, cantan, beben, fuman y se divierten al por mayor. Al fondo, un piano de cola, junto a un cuarteto de cuerdas. En el centro, un grupo de parejas bailan muy juntos tomados de la mano una pieza que Lorenzo desconoce por completo. Tan pronto se integran al barullo, les ofrecen toda clase de refrescos y bebidas.

El misterio se desvela ante tus ojos. Por fin, tus oídos escuchan esos sonidos que te estaban vedados, tan lejos de tu país, pero que reconoces porque son esencia de tu alma europea unida a latidos de ébano de esclavos negros e indios. Bebes una y otra vez champaña para saciar la sed que tienen tus ojos por ver tanta vitalidad y frescura de esos bailes atrayentes y seductores. Y entonces, Antonieta te invita a bailar con ella un *danzón* cubano. Tu cuerpo se regocija al echar la mano



zurda, la del sentimiento, muy arriba, como para pescar en el mar del humo enrarecido invisibles soplos de lumbre; mientras aprietas con la mano derecha, contra el pecho jadeante y orgulloso, a tu pareja preciosa y ligera, para comunicarle el ritmo rotundo de la sangre. Sin reponerte aún de la magia de sus encantos, Clara te llama para preguntarte si quieres aprender a bailar un ragtime. "¿Un qué?", le preguntas. "Un ragtime, un baile norteamericano de negros que está haciendo furor", contesta. Y te pones a girar.

Giras y giras, bailando al compás de una música que se pega a tu cuerpo y resbala por la frente en forma de sudoración, que huele a champaña y que se diluye en un movimiento fino de cintura. Inmediatamente después de los aplausos, el grupo interpreta otra pieza que en primera instancia parece un vals, pero más rápido. "iEs un pasillo!", te grita Clara debido al bullicio y al movimiento veloz y acelerado que provoca vértigo. iNunca se cansan

de mirar mis ojos el perpetuo milagro de la vida!, murmura Amado Nervo, en voz prestada de alguien que asiste a la tertulia. Los ritmos efervescentes se confunden en tu mente con las burbujas de tu bebida, que ya para entonces comienza también a tener otro sabor, te sabe distinto. Entre los músicos del cuarteto, uno de ellos cambia su violín por otro instrumento que no reconoces. "Se llama cavaquinho", te contesta alguien, una suerte de mandolina brasileña que abre para ti la inefable sonoridad del choro. Y sigues girando, ahora en el torbellino de



fuego y osadía de la polka *Atrevidinha*. Te olvidas de ti, y sin saber ya dónde te encuentras, divisas a lo lejos al pianista posar en sus piernas un fuelle parecido al acordeón, que le nombran bandoneón. El público le pide, le exige que toque y cante un *tango*. *Sabrán que soy el Entrerriano / que soy milonguero y provinciano / y en el vaivén de algún tango de fandango / como el querer, voy metiéndome hasta el mango*. Risas, gritos, ayes del alma. ¿De dónde surge tanta riqueza? ¿De qué lugares vienen estas músicas? ¿Qué hay en este aire? Te responde José Martí: *Yo vengo de todas partes / y hacia todas partes voy / Arte soy entre las artes / en los montes, montes soy*.





-Lo invito a un baile.

La frase tomó por sorpresa a Lorenzo. Paladeaba un sorbo de jaibol al tiempo que la música de la radio de bulbos llenaba con suave armonía los espacios de la sala. Arqueando un poco la ceja derecha, y con mucha amabilidad, pregunta por teléfono:

-Perdón, ¿a qué tipo de baile se refiere?

—Usted lleva poco tiempo en la ciudad y es posible que no haya escuchado del Salón México, catedral del danzón. Será una buena oportunidad para que admire este interesante edificio y de paso, por qué no, conozca a alguna de las simpáticas señoritas que acudirán a tan esperado baile.

La música prosigue. Lorenzo da una bocanada a su cigarro y, pensativo, suelta el humo. Luego, tapando el auricular con la mano, pregunta a su abuela:

- -Abue, me invitan esta noche a bailar. ¿Usted qué opina?
- -Deberías aceptar -contesta mientras teje, sin voltear a verlo.
- -Pero a mí me gusta el jazz. Estos bailes de salón modernos como el mambo, el chachachá, la samba o el danzón no los conozco. No sé bailar ninguno.
 - -Tu abuelo tampoco los conocía cuando llegó, y mira...
 - −Sí, ya lo sé, pero es diferente.
 - -No, no lo es. Toda nuestra música americana es igual, tiene el mismo origen.
 - −¿Y tú cómo lo sabes?
 - -Porque yo estuve ahí.

Lorenzo sonríe. No tiene escapatoria. No se vería bien que desdeñaras semejante invitación. Además, por qué no, seguro la pasarás bien al lado de tantas señoritas.





Agradecimientos:

A mis compañeros del taller de literatura de la maestra Beatriz Graf: Rebecca, Lourdes, Rocío, Marisabel, María Eugenia, Joachim, Johann y por supuesto, Beatriz.

A la mtra. Maricarmen Vázquez, sra. Pilar Arcelus, sra. Catalina Arzoz, mtra. Ana Paula Segurola, Archivo General de la Nación, personal de la Biblioteca de las Artes, Sr. Javier Ayerra, coordinador de cultura del Ayuntamiento de Tafalla y Enrique Rocamador.

Imágenes:

- Pag. 1 Sra. Carmen Romero Rubio, c. 1904.
- Pag. 4 Clara Schumann, 1835, litografía de Julius Giere.
- Pag. 6 Ciudad de México, esquina de 20 de Noviembre y Venustiano Carranza, c. 1891.
- Pag. 7 Ciudad de México, esquina de Alcaicería y Palma, c. 1890.
- Pag. 8 Hombre con acordeón rodeado de niños, s/f,
- Pag. 8 Ciudad de México, Zócalo y Estación de tranvías, c. 1900.
- Pag. 9 Ciudad de México, Antiguo Ayuntamiento y Kiosco, c. 1900.
- Pag. 11 Palacio Nacional, El Plafond, El Mundo llustrado, 2 de octubre de 1910.
- Pag. 13 Baile en el Casino Español, El Mundo Ilustrado, 9 de mayo de 1909.
- Pag. 16 Aspecto del Salón, El Mundo Ilustrado, 17 de enero de 1897.
- Pag. 17 Escena de la Soirée de la comedia El Adversario, Revista Blanco y Negro, 16 de enero de 1904.

- Pag. 18 Baile en Casa de los Señores Camacho, El Mundo Ilustrado, 1894.
- Pag. 57 Mis Cantares, Impreso de Vanegas y Arroyo, s/f, Museo del Estanquillo.
- Carmen Romero Rubio de Díaz, Inv. de catálogo 68268, Fototeca Nacional del INAH
 CONACULTA - INAH - MEX Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de

Antropología e Historia

- Porfirio Díaz, Octavio de la Mora, Personajes,
 Foto 1, Colección Propiedad Artística y Literaria
 No. 126, Fototeca Archivo General de la Nación,
 Reproducción autorizada por la Dirección de
 Publicaciones y Difusión del AGN
- A la memoria de Beatriz, mi madre. A Luis Antonio, mi padre, fervoroso guardián de su recuerdo.





Obras consultadas:

- La Ciudad de México: Centro Histórico, Carmen Galindo y Magdalena Galindo, 1997.
- iLas Once y Serenooo! / Tipos Mexicanos, Cristina Barros y Marco Buenrostro, Conaculta INBA
 FCE, 2003.
- Vida Cotidiana / Ciudad de México, 1850 1910, Cristina Barros y Marco Buenrostro, Conaculta
 FCE, 2003.
- El Último brindis de Don Porfirio / 1910: Los festejos del Centenario, Rafael Tovar y de Teresa, Taurus. 2010.
- Invitación al Baile / Arte, espectáculo y rito en la sociedad mexicana: 1825 1910, Dos tomos, Clementina Diaz y de Oyando. UNAM. 2006.
- Instrucciones para bailar Danzón: Autor desconocido / Recogido por Gonzalo Celorio.

Datos técnicos:

Estudio / Recording Venue: Ingeniero de Sonido / Engineer: Edición / Edition:

5pa Martín Figueroa Producciones Digitales Orión Hugo Arenas Octubre 2011 - Septiembre 2012 Sra. Carmen Romero Rubio Juan Castro

L. Antonio Barberena Q. www.abarberena.com byacsa@prodigy.net.mx Antonio Barberena - acordeón Acordeón Super-Bayan, Borsini (Italia, 1988)





Compositores y obras

- Vals La Pasión (c. 1846)

Juan Pedro Esnaola

Buenos Aires, Argentina / 17 de septiembre de 1808 8 de julio de 1878

Compositor y pianista. Su familia procedía de Guipúzcoa, España, de las poblaciones de Albístur y Segura, de donde habían emigrado previamente su tío José Antonio Picasarri, maestro de capilla de la Catedral de Buenos Aires y el tío de éste, Juan Bautista Goiburu, presbítero y organista.

Comenzó sus estudios musicales con su tío José Antonio, pero durante los turbulentos años de movimientos independentistas, éste debe abandonar el país debido a su calidad de español y monárquico. En 1818, antes de salir, sugiere llevarse al sobrino a Europa. Allá estudia música en Madrid y asiste al Conservatorio de París. A los catorce años compone una *Colección de piezas de diversas proporciones para piano (Madrid 1822)*. En ese mismo año, gracias a una amnistía, regresan tío y sobrino y fundan una escuela de música y canto. A partir de ese momento, Esnaola no deja de estar ligado a la enseñanza de la música, ya sea en clases particulares o instituciones públicas.

Amigo del gobernador y militar Juan Manuel Rosas y la hija de éste, Manuelita, transitó durante sus casi setenta años sin que los embates políticos le hicieran mella.

En 1855 se presentó en un concierto a cuatro manos junto al virtuoso pianista Thalberg. En 1860 realizó el arreglo definitivo de la "Marcha patriótica" compuesta por Blas Parera, siendo la versión oficial del actual himno argentino.





Como compositor, su prolífica labor estuvo destinada fundamentalmente a las piezas de salón, las canciones y la música litúrgica. Junto a Juan Bautista Alberdi y Amancio Alcorta, fueron los precursores del nacionalismo musical argentino.

- Contradanzas cubanas, (c.1840)

El Somatén El Pañuelo de Pepa Luisiana Los Ojos de Pepa

Manuel Saumell La Habana, Cuba / 17 de julio de 1817

14 de agosto de 1870



Su padre era catalán. Inició sus estudios de forma autodidacta, debido a que nació en el seno de una familia humilde. Más tarde, concluyó su formación con maestros particulares. Sus primeras producciones datan de cuando tenía quince años y al cumplir veinte, ambicionó componer una ópera, la primera de ambientación habanera y elementos cubanos, pero el intento se frustró a causa de una decepción sentimental: su pretendiente rompió relaciones con él y se casó con un escritor.

Pese a su diversidad de actividades (compositor, organista en iglesias, arreglista, crítico en la prensa y maestro de música) nunca fue holgada su situación económica.

Fue nombrado presidente de la sección de música de la Filarmónica Santa Cecilia y participó en la fundación del Liceo Artístico y Literario. Admirador de Gottschalk, tuvo





oportunidad de compartir experiencias con él cuando el músico norteamericano visitó la isla en 1854.

Escribió poco más de cincuenta contradanzas, cuyas células rítmicas fueron las precursoras de las claves, guajiras, criollas, habaneras y danzones cubanos.

- Tournament Galop (1854)

Louis Moreau Gottschalk

Nueva Orleans, EUA / 8 de mayo de 1829 Tijuca (Río de Janeiro) / 18 de diciembre de 1869

El llamado "Chopin criollo" tuvo un origen curioso: su padre era un hombre de negocios judío nacido en Inglaterra, y su madre descendía de una familia francesa de colonos que huyó de Haití debido a la revolución de 1804. Sus vidas se cruzaron en Nueva Orleáns, donde nació. Su infancia transcurrió en un fecundo ambiente de tradiciones caribeñas, francesas y mestizas.



A los once años hizo su presentación en público y a los trece fue enviado a París para cursar sus estudios de piano. Regresó a Estados Unidos en 1853 y comenzó una exitosa carrera de conciertos que lo llevó a recorrer en ferrocarril prácticamente todo su país, además de Canadá, el Caribe y países de Centro y Sudamérica, lo que en aquel tiempo era toda una hazaña. En un periódico de San Francisco de 1865 se menciona que ya para entonces ha recorrido cerca de 150,000 km. y ofrecido más de mil conciertos. Estando de gira por Brasil contrajo malaria que le ocasionó la muerte en 1869.



Se considera el primer compositor nacionalista de Estados Unidos, pues fue el pionero en amalgamar y fusionar la música de concierto con las tradiciones latinoamericanas y caribeñas de las que se nutrió. En la portada de la partitura de su *Tournament Galop* aparece: *Played by him at all his concerts throughout the United States*.

- Le Papillon / La Mariposa (c. 1874) Étude de concert, op. 18

Calixa Lavallée

Verchères, suburbio de Montreal, Canadá / 28 de diciembre de 1842

Boston, EUA / 21 de enero de 1891

Descendía de antiguas familias francesas y escocesas afincadas en el Canadá. Siendo niño mostró grandes habilidades para la música, tomando sus primeras lecciones con su padre y apren-

diendo rápidamente el piano, violín, órgano y trompeta. Causó gran impresión cuando a los once años acompañó en el órgano al coro de Notre Dame de la iglesia de Montreal, lo que le valió que fuera a estudiar a esa ciudad.

A los quince años marchó del Canadá y viajó a través de Estados Unidos y algunos países del Caribe y Sudamérica, habiendo tocado en México junto a un violinista español de apellido Olivera. Combatió en la Guerra Civil Americana: fue herido en una pierna en la batalla de Antietam, en Maryland. A los veinte años regresó a su ciudad natal, donde se dedicó a dar conciertos y a la enseñanza musical.







Entre 1865 y 1872 volvió a Estados Unidos, casó con Josephine Gentilly y ocupó el puesto de director de la Grand Opera House de Nueva York, hasta que la muerte del dueño lo obligó a regresar a Montreal. Aquí obtuvo apoyo financiero para estudiar en París, donde escribió sus 30 estudios para piano, seleccionado el de mi menor – titulado "Le Papillon"– en la lista de música oficial del conservatorio.

En 1875 regresó a Canadá y trabajó en Quebec y Montreal en el magisterio y dirigiendo coros, orquestas y bandas. En 1880 compuso una melodía que se convertiría en el himno nacional de su país, *O Canada*.

El resto de su vida transcurrió en ciudades fronterizas de Canadá y Estados Unidos: acompañó cantantes, escribió artículos en periódicos locales, continuó con sus clases de música e inclusive trabajó tocando el piano en las líneas de *ferrys* entre Nueva York y Boston, hasta su muerte en esa ciudad a los 48 años.

En 1933 sus restos fueron exhumados y trasladados a Montreal.

- Almendares, danza (1875)

Ignacio Cervantes La Habana / 31 de julio de 1847 29 de abril de 1905

Su padre tenía un gran respeto por la profesión de músico. Niño prodigio, sus primeros maestros lo ayudaron en su formación profesional, hasta que Gottschalk, durante su visita a Cuba, sugirió mandarlo a estudiar al Conservatorio de París, período que







comprendió entre 1865 y 1870, obteniendo primeros premios en composición, armonía y piano.

En Europa estrechó lazos con grandes músicos: Rossini lo admitió en su círculo de amistades íntimas y Liszt lo estimaba como pianista. Después de un tiempo en Madrid, regresó a Cuba, ofreciendo recitales de piano, tocando en iglesias y frecuentando las sociedades filarmónicas. Pese a ésto, su situación económica no progresó gran cosa, debiendo pedir permiso a su padre para vivir en la morada familiar con su flamante esposa.

En 1875, debido al apoyo que brindó a los rebledes separatistas (recaudando dinero durante la Guerra de Diez Años) fue expulsado de la isla, trasladándose a Estados Unidos, donde vivió cuatro años y su situación económica mejoró notoriamente. Después de una amnistía, en 1878 regresó a Cuba, pero volvió a abandonarla ahora a causa de la Guerra del 95, marchando esta vez para México, donde fue objeto de grandes honores y hasta el propio presidente Porfirio Díaz le brindó protección con generosidad.

Al terminar el conflicto, regresó en 1900, falleciendo en La Habana en 1905.

En las Danzas que escribió Cervantes, puede verse una continuidad con las Contradanzas de Saumell: la tradición de raigambres clásicas del nacionalismo musical cubano en sus expresiones más estimables. Son pequeñas maravillas de buen gusto, gracia y donaire.



- Atrevidinha, polca (1889)
- Odeón, tango brasileiro (1910)
- Apanhei te, Cavaquinho, polca (1914)

Ernesto Nazareth Río de Janeiro, Brasil / 20 de marzo de 1863 Jacarepaguá / 1 de febrero de 1934



A temprana edad comienza a demostrar inclinaciones hacia la música, recibiendo las primeras lecciones de su madre. A los seis años conoce por casualidad a Gottschalk, al acompañar a su tío a la afinación de dos pianos que el famoso músico utilizaría en un "concierto monstruo" con treintaiún pianos y dos orquestas. Trágicamente, en esa gira fallece el compositor norteamericano. Poco tiempo después, muere su madre y enfrenta problemas con su padre, que le prohibe tocar para comenzar una carrera. Su primera obra la titula *Voce bem sabe*, dedicada a su papá, siendo un mensaje para él, que "bien sabe" que la música es su pasión. Por esos meses conoce a Viriato Figueira, uno de los precursores del Choro. Para los veinte años es uno de los compositores más jóvenes y reconocidos de la ciudad.

En 1894 comienza a trabajar tocando el piano como demostrador de música en la Casa Vieira Machado & Cía., atrayendo numerosos admiradores, actividad que combina con la de pianista en el cinema Odeón, el más lujoso de Río, tocando en la sala de espera, donde mucha gente disfruta de sus interpretaciones sin asistir a la proyección de la película. En este lugar, Darius Milhaud lo escucha tocar y escribe sobre él en su libro autobiográfico *Notes sans Musique*. Antes de dejar definitivamente el cinema Odeón, conoce



al pianista polaco Arthur Rubinstein, quien en una reunión le pide que toque sus obras. En 1929 se presenta con la famosa cantante y actriz Carmen Miranda. En 1932, al regreso de una gira y con un problema de sordera avanzada, le diagnostican sífilis y es internado en un hospital psiquiátrico. Dos años después se fuga del hospital y muere ahogado en una represa cercana. Horas más tarde su cuerpo es encontrado cerca de una cascada. Aún se conjetura si fue accidente o suicidio.

Nazareth fue uno de los compositores fundamentales del Choro. Llamado el "Scott Joplin de Brasil", creó el tango brasileño a través de la combinación de influencias y estilos no solo de su tierra, sino de la música académica. Convirtió los ritmos y sonidos populares brasileños en pequeñas y delicadas obras de arte. Sobre Nazareth escribió Milhaud: "...su riqueza rítmica, su fantasía siempre renovada, su brío, su vivacidad, su invención melódica y su prodigiosa imaginación, que aparece en cada una de sus piezas, hacen de Nazareth la gloria y la joya del arte brasileño".

El Choro o Chorinho es un género de música urbana carioca (de Río de Janeiro) surgido a mediados del siglo XIX. Sobre el origen del término existen varias hipótesis. Una de ellas propone que Choro (lloro, en portugués) deriva de la manera chorosa (llorosa) de tocarse la música de salón extranjera de esa época. Quienes la escuchaban la llamaban "música de hacer llorar". Otra teoría indica que podría derivar del término Xolo, un tipo de baile que reunía a los esclavos de las haciendas. Una más propone que proviene del término Choromeleiros, con el que se designaba a aquellos que tocaban la charamela, un instrumento que precedió al clarinete. Sea como fuere, el Choro nace de la improvisación sobre ritmos extranjeros transformados en melodías "chorosas". La manera "chorada" de interpretar las géneros más conocidos del momento (chotis, polka, vals, etc.) dio lugar a un estilo y a conjuntos identificados como Choros.





- El Entrerriano, tango (1897)

Rosendo Mendizábal Buenos Aires / 21 de abril de 1868 30 de junio de 1913

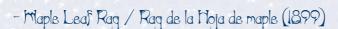
Sus padres, Horacio y Petrona, eran esclavos afroargentinos que trabajaban para un matrimonio sin hijos, que al morir les dejo toda su fortuna. Su padre murió cuando tenía tres años, y a los siete recibió parte de la considerable herencia, que utilizó ya como adolescente para estudiar música, hasta obtener el título de pianista en el conservatorio



Desde muy joven comenzó a ganarse la vida tocando el piano en academias de baile y en lugares de dudosa reputación, como la "casita" denominada "María, la Vasca", donde algunos concurrentes generosos pagaban por sus interpretaciones. Así sucedió con el tango El Entrerriano. (...) Saludé a Rosendo, de quien era amigo, y lo felicité por su tango inédito y sin nombre y me dijo: "Se lo voy a dedicar a usted. Póngale nombre". Le agradecí pero no acepté, y debo decir la verdad, no lo acepté porque eso me iba a costar, por lo menos, cien pesos al tener que retribuir la atención. Pero le sugerí la idea de que se lo dedicase a (Ricardo) Segovia, un muchacho que paseaba con nosotros, amigo también de Rosendo y admirador. Así fue, Segovia aceptó el ofrecimiento de Rosendo y se le puso "El Entrerriano" porque Segovia era oriundo de (la provincia de) Entre Ríos".

Debido a un incontrolado afán por las diversiones, dilapidó su herencia, muriendo en Buenos Aires, después de permanecer dos años postrado, casi ciego y en la miseria. Algunos lo consideran el mejor pianista de la "Guardia Vieja" (la primera generación de tangueros) y El Entrerriano posiblemente sea el primer tango llevado a la partitura.





- Pine Apple Rag / Rag de la Piña (1908)

Scott Joplin

Texarkana (¿?), Texas / entre junio de 1867 y diciembre de 1868 Manhattan, Nueva York / 1 de abril de 1917

Su padre, esclavo liberto de Carolina del Norte, al momento de nacer trabajaba como peón del ferrocarril; su madre, mujer libre de Kentucky, era empleada doméstica y lavandera. Ambos tocaban instrumentos: violín y bajo, respectivamente. A los ocho años, el pequeño Scott ya toca el piano en casa de un vecino y comienza sus primeros estudios con un maestro alemán en su ciudad natal.

A los catorce años pierde a su mamá, y debido a desavenencias con su progenitor, abandona el hogar, instalándose en el Valle del Mississippi y contratándose en bares y casas de mala nota, únicos lugares donde emplean músicos de raza negra. En 1885 se traslada a la región de St. Louis-Sedalia, donde conoce a los iniciadores del *Ragtime* y posteriormente ingresa a una universidad para alumnos negros, estudiando cursos de armonía y composición.

A partir de 1895 publica sus primeras canciones, y alcanza la fama al poco tiempo con su pieza *Maple Leaf Rag*, obra que llega a vender miles de copias, siendo la primera de una larga lista de exitosas composiciones de este género.

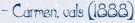
Después de vivir un año en Chicago, en 1907 se traslada definitivamente a Nueva York, donde cuatro años más tarde, y de su propio pecunio, estrena en versión de concierto con





piano su única ópera, *Treemonisha*, basada en temas costumbristas afroamericanos, obra que desafortunadamente no es bien acogida por el público, ocasionándole frustración y diversos trastornos mentales que, aunados a los graves problemas de sífilis que padecía tiempo atrás, le ocasionan la muerte antes de cumplir los cincuenta años de edad.

Joplin fue sin duda alguna el pionero y el más importante compositor que desarrolló a plenitud el que puede considerarse primer género musical netamente americano, el *Ragtime*. Sus composiciones elevaron el nivel de los pianistas que amenizaban en los *Saloons* hasta convertir al *Rag* en una innovadora forma de arte, que genealógicamente precedió al jazz. Tras su muerte, su contribución a la música pasó a un olvido casi total. Su aportación tardó muchos años en ser valorada en toda su magnitud.



- Il Sueño de las Flores, schottisch (1888)
- Último Adiós, mazurka (publicado en 1899)
- Flores de México, polka (1893)

Juventino Rosas

Santa Cruz, Guanajuato, México / 25 de enero de 1868 Surgidero de Batabanó, Cuba / 9 de julio de 1894

Su padre y arpista, don Jesús, le enseño a tocar el violín desde niño y junto con su hermano Manuel, guitarrista, formaron un terceto musical.





En 1875, en busca de mejores expectativas, la familia se muda a la ciudad de México por el rumbo de Tepito, donde la suerte les es adversa y, después de disolver el grupo, padre e hijos se integran primero a la banda de los Hermanos Elvira, y luego en la orquesta de los Hermanos Aguirre, donde la tragedia los alcanza, pues luego de una riña que se origina durante una tertulia que amenizan, mueren asesinados Jesús y Manuel.

Después del lamentable incidente, Juventino busca acomodo en otro grupo, entrando a trabajar en la orquesta que acompaña a la soprano Angela Peralta, con quien sale de gira al interior del país, pero estando en Mazatlán la población es atacada por un brote de cólera, muriendo la célebre cantante y deshaciéndose la orquesta. En 1885 ingresa al Conservatorio Nacional de Música, pero dada su precaria situación económica, lo abandona y se muda al pueblo de Contreras. Ahí compone su celebérrimo vals Sobre las Olas. Cambia su residencia a Tacuba y retoma sus clases en el conservatorio, que vuelve a abandonar al poco tiempo y entonces se dedica de lleno a la composición. Debido a su economía tan precaria, se ve en la necesidad de vender los derechos de algunas de sus obras a precios muy bajos: Sobre las olas lo vendió en 45 pesos. En 1888 compone el vals Carmen que dedica a la esposa de Porfirio Díaz, Carmen Romero Rubio. El General en agradecimiento le obsequia un piano, que Juventino vende para paliar un poco su apurada situación financiera. El mismo año escribe la polka Juanita que dedica a su esposa del mismo nombre. Y entonces ocurre otra pérdida: Juanita Morales lo abandona, y por ese motivo, desilusionado, se aleja de la ciudad, primero hacia Cuautepec y después a Morelia v Monterrey.

En 1893 lo encontramos como violinista de la Orquesta Típica Mexicana que realiza una gira por Estados Unidos en la Exposición Universal de Chicago. Contratado por la Compañía de Zarzuela Italomexicana, viaja en 1894 a Cuba, donde compone una ópera y varias obras aún inéditas o extraviadas, y donde a consecuencia de una mielitis espinal, muere a la edad de 26 años.





Ahí mismo fue sepultado, pero en 1909 sus restos fueron exhumados y depositados en el Panteón Civil de Dolores, en donde permanecieron hasta 1939 en que se trasladaron a la Rotonda de los Hombres Ilustres (hoy Rotonda de las Personas Ilustres).

- Valse impromtu (1910)

Luis G. Jordá

Masías de Roda, Cataluña, España / 16 de junio de 1869 Barcelona / 20 de septiembre de 1951

No se tienen noticias de las razones de su llegada a México, pero Olavarría y Ferrari lo refiere con relación a un concierto en marzo de 1899, integrando un cuarteto de cámara, donde aparece también el organista Pantaleón Arzoz.



Fue un prolífico compositor de zarzuelas y música para teatro, como "Palabra de Honor" de 1899, que le aseguró un éxito instantáneo. Su estilo influyó de manera determinante en el gusto musical de las familias porfirianas y su habilidad para transitar entre lo culto y lo popular lo distinguieron del resto de los compositores de su época. En 1904, el éxito desmedido de la zarzuela "Chin-chun-chan" que superó las dos mil representaciones, catapultaron a Jordá y a su protagonista Esperanza Iris a umbrales insospechados y legendarios en el teatro. Al igual que su compatriota y paisano Jaime Nunó, que venció en el Concurso del Himno Nacional de 1854, Jordá también obtuvo el primer premio en el certamen de composición que organizó Justo Sierra con motivo del centenario de la independencia en 1910, con su poema sinfónico llamado precisamente "Independencia".



Por lo que se sabe, regresó a Barcelona en 1915, donde vivió el resto de su vida hasta su fallecimiento, acaecido a los 82 años. El Valse impromptu apareció publicado por primera vez en la revista El Arte – tomo VI, que editaba la casa de música Otto y Arzoz.

- La Tafallesa, jota (1908)

Pantaleón Arzoz

Tafalla, Navarra, España / 27 de julio de 1869 Ciudad de México / 19 de agosto de 1937

Pianista, organista, compositor y director musical, llegó a México el 2 de febrero de 1894 procedente de Barcelona, donde prestaba sus servicios en la iglesia de Nuestra Señora de Belén, en las Ramblas. En sociedad con Berthold Otto, fundó en 1896 el repertorio de música Otto y Arzoz, establecimiento que comercializó instru-



mentos musicales y partituras de todo tipo durante más de veinte años. Fabricó e instaló armonios y órganos en iglesias de México, Puebla, Tlaxcala, Toluca y Tulancingo. En 1903 fue el responsable de la instalación del órgano monumental de la catedral de Zacatecas. Abrió sucursales en Querétaro y Puebla. Cerró en 1919 debido a problemas financieros causados por la Revolución.

Colaboró con los principales compositores mexicanos de la época en la edición de sus obras. Dirigió en 1902 el estreno de la ópera Zulema, de Ernesto Elorduy, en el Teatro del Conservatorio. Participó activamente en la organización de las fiestas de la colonia española, particularmente las de Covadonga. En 1935 dirigió la Rondalla Navarra que acompañó al famoso cantador español de jotas, Raimundo Lanas, contratado por el Círculo Vasco-español, presentándose en el teatro de Bellas Artes. Escribió obras religiosas y profanas y murió debido a lesiones causadas por un atropellamiento.





- Intusiasmo, pasillo (1909)

Luis Antonio Calvo

Gámbita, Colombia / 28 de agosto de 1884 Agua de Dios / 22 de abril de 1945

Su padre, músico de profesión, abandonó a la familia cuando nuestro personaje era aún muy joven. Su madre, ante la perspectiva poco promisoria que ofrecía su pueblo natal, vendió la casa y se llevó a Luis Antonio y a su hermana a Tunja. Aquí trabajó en una sastrería y en una tienda como mensajero. Su propietario, que



algo sabía de violín, le dio sus primeras lecciones de música, continuando sus estudios en la iglesia de los franciscanos, hasta que, cumplidos los diez años, fue admitido como platillero en la banda local. En 1905, buscando mejores horizontes, emigró junto con su familia a Bogotá.

Al llegar, sufrieron por un tiempo penalidades económicas. Poco a poco fue ascendiendo de nivel en la banda militar donde prestaba sus servicios, hasta que el director le confió la instrumentación de las piezas, lo que le significó una pequeña mejoría en su condición de vida. Al poco tiempo, logró obtener una beca para estudios de armonía en el conservatorio.



En esta época compuso sus primeras obras que lo lanzaron a la fama, pero el destino le tenía reservado una desagradable sorpresa: trastornos de salud lo obligaron a consultar a un médico, que le diagnosticó lepra.

En 1916, antes de ser recluido en un lazareto, fue homenajeado a modo de despedida por la sociedad bogotana en el Teatro Colón. Además, le obsequiaron un piano. En Agua de Dios se instaló junto con su madre y su hermana y continuó con sus composiciones.

En 1942 contrajo matrimonio con Ana Rodríguez, quien había llegado al hospital acompañando a una hermana que sufría del mismo mal. En abril de 1945 su enfermedad hizo crisis, muriendo al poco tiempo.

El Pasillo aparece en las primeras décadas del siglo XIX, durante la época de independencia de Colombia, como una adaptación del vals, variación que determinó un cambio rítmico, haciendo al movimiento más acelerado y hasta vertiginoso en su forma coreográfica.





Manuel M. Ponce

Fresnillo, Zacatecas, México / 8 de diciembre de 1882 Ciudad de México / 24 de abril de 1948

En 1906, Ponce regresó a México después de estudiar en Europa. Trabajó febrilmente desde entonces hasta 1915 en la docencia, la ejecución pública, la composición y la escritura de textos de música que llenaron sus días. Sus intereses no se mezclaban por decisión propia en política. Ocupado en su quehacer y sin medir conse-



cuencias, aceptó un salario proveniente del gobierno de Victoriano Huerta que, pese a su exigüidad, le costó un altísimo precio, el exilio. Si bien no fue expulsado del país, el hostigamiento de que fue víctima una vez que cayó Huerta en julio de 1914, hizo insostenible su posición en México.

Arribó a La Habana, en una especie de autoexilio forzado, a fines de marzo de 1915. Durante su estancia de dos años, tuvo una incidencia vital en la cultura cubana, desarrollando una multifacética labor como compositor, pianista, pedagogo y crítico musical. En junio de 1915 escribió un artículo en El Heraldo de Cuba títulado "Su Majestad el Danzón", donde alertaba ante la invasión de música extranjera que desplazaba la hegemonía de la música cubana: El cubano, amantísimo de sus cantos y de sus bailes, convirtió al Danzón soberano en compañero armonioso de su vida dolorosa y feliz (...) Pero al correr del tiempo, el Danzón se transformaba. Poco a poco perdían sus melodías el sabor de la tierra cubana... empleando melodías extranjeras (...) Su Majestad perdió el imperio de los salones que usurparon el Tango y el One-step, y se refugió en las obscuras cajas de los organillos -fieles compañeros- o bien sus notas aumentaban la displicencia de bella espectadora en oscuro cine.

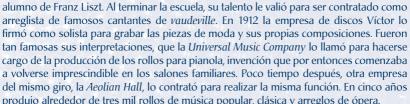
Regresó a México en junio de 1917.



- Nola, Fox trot (1915)

Felix Arndt Nueva York, EUA / 20 de mayo de 1889 Nueva York / 16 de octubre de 1918

Fue uno de los pioneros del género *Novelty piano*. Creció en el seno de una familia aristócrata: su madre, española de nacimiento, descendía de un linaje del emperador Napoleón III. Su padre era suizo y ambos se casaron en Manhattan en 1888. Comenzó desde niño sus estudios de piano a través de un maestro que fue



A finales de 1914 y principios de 1915, conoció a Nola B. Locke, cantante profesional de la Sinfónica de St. Louis, maestra y talentosa pianista. Al poco tiempo se comprometieron y para conmemorar la ocasión, Arndt le escribió y dedicó el *fox trot* que lleva su nombre.

Los dos últimos años de su vida trabajó al lado de George Gershwin y continuó en el floreciente negocio de los rollos para pianola. El 8 de octubre de 1918 contrajo la influenza española que azotaba por entonces el norte de Estados Unidos. Falleció ocho días después.





- El Caburé, tango (1911)

Arturo de Bassi Buenos Aires / 24 de abril de 1890 18 de junio de 1950

Pianista y clarinetista. Desde temprana edad se vinculó al mundo teatral y musical de la ciudad. A los trece años integró la orquesta de una compañía de zarzuela y a los dieciséis compuso su primer tango, "El Incendio", concebido sobre los toques de los bomberos. Participó como músico en muchas obra teatrales de las cuales



se le confió la partitura musical, especializándose en sainetes y revistas. De ahí surgió el tango El Caburé, inspirado en una frase de la obra del mismo nombre: *Me llaman El Caburé, porque soy / el milonguero más mentado donde voy / con un requiebro y en un corte, bien compadrón / hago aflojar a cualquier mina, su corazón*. Trabó gran amistad con Carlos Gardel y después de un periodo en que se alejó de la música por cuestiones empresariales, formó en 1942 su propia orquesta típica, actuando en la radio. Falleció de un síncope cardíaco al poco de cumplir sesenta años.

Caburé es un término de origen guaraní para denominar al Búho, que habita en las zonas boscosas de Paraguay y Argentina, al que se le atribuyen poderes sobrenaturales, ya que se cree que el afortunado hombre que lleve consigo una pluma de Caburé, será correspondido por la más esquiva de las mujeres.



- Dizzy Fingers, novelty (1923)

Edward Elzear "Zez" Confrey

Peru, Illinois, EUA / 3 de abril de 1895 Lakewood, Nueva Jersey / 22 de noviembre de 1971

Desde los cuatro años mostró habilidad para la música, pues tocaba en el piano las mismas piezas que ejecutaba su hermano mayor. Sus padres le proporcionaron un maestro particular. Después de graduarse, ingresó al *Chicago Musical College*, donde conoció el mundo de la música clásica y contemporánea.



A causa de la Primera Guerra Mundial se enroló en la Marina, y al finalizar trabajó como pianista y arreglista de la Compañía QRS, fabricante de rollos para pianola. Su primera pieza que alcanzó notoriedad fue "Kitten on the Keys" de 1921, aunque "Dizzy Fingers" fue la obra que obtuvo las ventas más altas.

En 1924 participó en el histórico concierto ofrecido en el *Aeolian Hall* de Nueva York, denominado "An experiment in Modern Music", en donde se estrenaron *Alexander's Ragtime Band* de Irving Berlin y *Rhapsody in Blue* de George Gershwin.

Al final de los años veinte se decantó por la música de jazz. Al concluir la Segunda Guerra Mundial se retiró del ambiente artístico. Falleció debido a un problema crónico de Parkinson, dejando más de cien obras escritas para piano, canciones y numerosos rollos de pianola.





Composers

- Vals La Pasión / Passion waltz (c. 1846)

Juan Pedro Esnaola

Buenos Aires, Argentina / September 17, 1808 July 8, 1878

Composer and pianist. His family came from Guipuzcoa, Spain, from Albistur and Segura; where his uncle Jose Antonio Picasarri (Chapel master at the Buenos Aires Cathedral) came from.

He started studying music with his uncle Jose Antonio, due to this man's political status, he has to leave Argentina and go back to Spain, taking his nephew with him. There in Europe, Juan Pedro studies music in Madrid and attends the Conservatory in Paris. At the age of fourteen he composes Coleccion de piezas de diversas proporciones para piano (Madrid 1822) In that same year, both of them go back to Buenos Aires and create a school of music.

He became friends with general Juan Manuel Rosas and his daughter Manuelita, and this way he was far from political trouble. In 1855 he gave a four-hand-piano concert along with virtuous Thalberg. In 1860 he helped arranging Marcha patriótica, composition by Blas Parera, ending up in the actual Argentinian anthem. As a composer, he wrote specially for balls, and liturgic music. Next to Juan Bautista Alberdi and Amancio Alcorta, they all were part of the Argentinian musical nationalism.



- Contradanzas cubanas / Cuban country dances (c.1840)

El Somaten El Pañuelo de Pepa Luisiana Los Ojos de Pepa

Manuel Saumell

Havana, Cuba / July 17, 1817 August 14, 1870

His father was Catalan. He had homeschooling, from a poor household. Later on, he had private Teachers. His first pieces were written when he was fifteen and at the age of twenty, he wrote an opera, although he did not finished it. Even though he got involved in many activities such as composing, church organist, writer, press critic, and music Teacher; his economic statues was never wealthy.

He became President at the musical section of Saint Cecilia Philharmonic and took part in the Liceo foundation. He was a Gottschalk admirer and had opportunity to share experiences with the musician in the island in 1854. He wrote a bit more than fifty contradanzas, preceding guajiras and danzon.





- Tournament Galop (1854)

Louis Moreau Gottschalk

New Orleans, USA / May 8, 1829 Tijuca (Rio de Janeiro) / December 18, 1869

The so called Chopin creole had a singular beginning: his father was a Jewish businessman born in England and his mother came from a French group of people that got out of Haiti due to revolution in 1804. His parents met in New Orleans, where he was born. His childhood was surrounded by Caribbean and French traditions.

At the age of eleven he performed for an audience and at thirteen he was sent to Paris to take piano lessons. He came back to the United States in 1853 and started a successful career that took him to travel by train through almost all around his country including Canada, the Caribbean, Central and South America. In a San Francisco paper from 1865, is mentioned that by the time he had traveled 150,000 km and performed in more than a thousand concerts. During a tour through Brazil, he came down with malaria and died in 1869.

He is considered the first nationalist composer in the United States, since he was a pioneer in putting concert music together along with Latin and Caribbean traditions.

- Le Papillon / Butterfly (c. 1874) Étude de concert, op. 18

Calixa Lavallée

Verchères, Montreal, Canada / December 28, 1842 Boston, USA / January 21, 1891





He came from French and Scottish families living in Canada. As a boy he showed musical talent and took his first lessons with his father, quickly learning piano, violin, organ and trumpet. He made a big impression playing organ at the Notre Dame church in Montreal, and became a student thereafter.

At the age of fifteen he traveled around the States and some countries in the Caribbean and South America, he also performed in Mexico next to violinist Olivera. He fought in the civil war, and was wounded in Maryland. At twenty he went back to Montreal where he taught music.

Between 1865 and 1872 he got married to Josephine Gentilly and became Director at the Grand Opera House in New York. Later he got a scholarship for Paris, where he wrote his 30 studies for piano, got the E minor (Le Papillon) selected as official music from the Conservatory.

The rest of his life he traveled between Canada and the States; he went along with singers, wrote articles for local newspapers, kept on teaching music even playing piano at the ferries between New York and Boston; until he died at 48. In 1933 his remains were exhumed and taken to Montreal.

- Almendares, danza (1875)

Ignacio Cervantes Havana / July 31, 1847 April 29, 1905

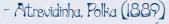
His father showed great respect for musicians. Child prodigy, his first teachers helped him in his professional career, until Gottschalk, during a visit to Cuba, suggested sending him to study at the Conservatory in Paris.





He was awarded first prizes in composition, harmony and piano. He made good friends in Europe; Rossini became one of them, Liszt was fond of him as a pianist. After spending some time in Madrid, he went back to Cuba, playing piano at recitals, churches and inside society affairs. Regardless of all this activity, his social status was never high.

In 1875, due to his support for rebels (collecting money during the 10-year war) he was expelled from the island, leaving for the United States where he spent four years and his social status progressed. After an amnesty, in 1878 he went back to Cuba, but left once more when the war of 95. This time he went to Mexico where he was honored and even protected under President Porfirio Diaz



- Odeon, Brazilian tango (1910) Apanhei te, Cavaquinho, Polka (1914)

Ernesto Nazareth

Rio de Janeiro, Brazil / March 20, 1863 Jacarepagua / February 1, 1934

In his early years he showed his love for music, and his first lessons from his mother. At the age of six, he met Gottschalk coincidentally when he went with his uncle to tune up the piano that would be used during a monster concert featuring thirty one pianos and two orchestras. Tragically, during that tour, the American composer dies. Shortly after that, his mother



died and he faces trouble with his father who forbids him to play as a career. His first piece entitled Voce bem sabe, dedicated to his father, was a message saying how well he knows music was his passion. Around that time he met Viriato Figueira, important figure in Choro. By the time he was twenty he was one of the youngest well recognized composers in Rio.

In 1894 he began playing piano for the Casa Vieira Machado & Co. as well as playing at the cinema Odeon, luxury hall in Rio. Darius Milhaud listens to him and writes about him in Notes sans Musique. Before leaving Odeon, he met polish Arthur Rubinstein, who asks him to play his work.

In 1929 he performs with famous actress-singer Carmen Miranda. In 1932 when back from touring, he was diagnosed with syphilis, he was almost deaf, and he enters a psychiatric ward. Two years later, he runs away from the clinic and dies drowned near by. It's still unknown if this was accident or suicide.

Nazareth was one of the most important Choro composers. So called Scott Joplin from Brazil, he created the Brazilian tango combining styles and academic music. He turned popular Brazilian sounds in pieces of art. Milhaud wrote about how Nazareth is a jewel in the Brazilian art.

Choro or Chorinho is urban music, carioca (Rio de Janeiro) from mid 19th century. It probably means "crying" as the way ball music was played at the time. Others have the theory that it came from the way slaves danced in the haciendas. And others say the name comes from Choromeleiros, name given to those who played the charamela, an instrument close to the clarinet. However it is, Choro is born from international rhythms driven to "chorosas". The "chorada" way to play music of the moment (schotisch, polka, waltz, etc).





- El Entrerriano, tango (1897)

Rosendo Mendizabal

Buenos Aires / April 21, 1868 June 30, 1913

His parents, Horacio and Petrona, were afro-argentinian slaves that worked for a wealthy family with no children, who inherited the fortune. His father died when he was three, and at seven he received part of the fortune, which he used to study music, becoming pianist at the Conservatory.

He began playing piano at a young age, in dance academies and brothels such as casita Maria la Vasca. Due to his fooling around kind of life, he spent all his fortune, died in Buenos Aires after two painful years in misery and almost blind. Some consider him the best pianist from Guardia Vieja (first generation of tango players).

Scott Joplin

Texarkana (¿?), Texas / between June 1867 and December 1868 Manhattan, New York / April 1, 1917

His father, a North Carolina freed slave, was working at the railroad at the time he was born; his mother, from Kentucky, was a maid. Both of them played musical instruments: violin and bass. By the time he was eight, young Scott played piano at a neighbor's and starts his musical education with a German Teacher in his city of birth.





At age fourteen, he lost his mother, he runs away from home heading for Mississippi, playing for bars and brothels, the only places to perform for black musicians. In 1885 he moves to Saint Louis, where he meets the Ragtime pioneers and later on he enrolls in a University to study harmony and composition.

From 1895 he publishes his first songs and reaches fame with Maple Leaf Rag, selling thousands of copies, becoming the first one of many hits under this kind of music.

After living for a year in Chicago, in 1907 he settles down in New York, where four years later he releases his only opera Treemonisha, based on afroamerican facts. However, it never becomes popular and he was so frustrated, and sick with syphilis from before, that it lead him to pass away before turning fifty.

Joplin was with no doubt pioneer and the most outstanding composer of what can be considered the first authentic American musical genre, the Ragtime. His compositions helped pianists who worked at saloons, until turning Rag in art, and preceding jazz. After his death, his music was almost forgotten. It was only many years later, that he was recognized totally.

- Carmen waltz (1888) - El Sueño de las Flores, schottisch (1888) - Ultimo Adios, mazurka (published in 1899) - Flores de Mexico, polka (1893)

Juventino Rosas

Santa Cruz, Guanajuato, Mexico / January 25, 1868 Surgidero de Batabano, Cuba / July 9, 1894

Don Jesus his father, a harpist, taught him how to play violin along with his brother Manuel, guitar player, and they formed a musical group. They moved to Mexico City in 1875 looking for a better life, however finding the contrary. The group disappeared and he began working





on his own, first with Elvira brothers and then in the Aguirre orchestra. But tragedy struck when at a performance his father and brother were killed in a dispute.

After this he went in the Conservatorio Nacional in Mexico in 1885, but he was poor and dropped out of school, leaving to the town of Contreras where he composed his very well-known waltz Over the waves. He had to sell the rights of his compositions in order to survive and at very low rates. (Over the waves for only 45 pesos). In 1888 he wrote waltz Carmen dedicated to Porfirio Diaz's wife Carmelita Romero Rubio. He played it for the first time on September 14, with such success that grateful Diaz gave him a piano, which Juventino sold to pay some debts. In that same year he wrote polka Juanita dedicated to his own wife. He then suffered another loss; Juanita left him and he moved to Morelia. In 1890 he published his polka Carmela and in 1893 we found him as a violinist at the Orquesta Tipica Mexicana and toured in the United States at Chicago's universal exposition. With the Zarzuela Italomexicana company he traveled to Cuba in 1894 where he wrote an opera and several pieces that are still lost; there he died from spinal myelitis at the age of 26.

He was buried there in Cuba, but in 1909 his body was taken to Mexico City to be buried along with the illustrious men of all times.

- Valse impromtu (1910)

Luis G. Jorda

Masias de Roda, Catalonia, Spain / June 16, 1869 Barcelona / September 20,1951

There is no explanation on his arrival in Mexico, but Olavarria y Ferrari mentions him on a concert on March 1899. He was an outstanding musician and composer of zarzuela such as



Palabra de Honor in 1900, really successful. The zarzuela Chin-chun-chan was so successful it took Jorda and main actress Esperanza Iris, to the top in the theatrical business. Jorda was awarded first prize in the composition contest for the 100 years of Mexico independence in 1910, with his symphonic poem called Independencia. He went back to Barcelona in 1915, where he lived until he died at the age of 82. Vals impromptu was published for the first time in the magazine El Arte-VI edited by Otto and Arzoz.

- La Tafallesa, jota (1908)

Pantaleon Arzoz

Tafalla, Navarre, Spain / July 27, 1869 Mexico City / August 19, 1937

Pianist, organist, composer and musical director. Arrived in Mexico on February 2nd, 1894 from Barcelona where he was working at the church of our Lady of Belem in Ramblas. He got together with Berthold Otto and created in 1896 the Otto and Arzoz music repertoire; they sold musical instruments and scores during more than twenty years. He built and installed organs at churches in Mexico City, Puebla, Tlaxcala, Toluca, and Tulancingo. In 1903 he was responsible for the monumental organ at the Cathedral in Zacatecas. He had to close down when the revolution struck.

He helped Mexican composers from the time. He became director in 1902 at the premiere of the opera Zulema by Ernesto Elorduy. He took part in Spanish festivities. Directed the Rondalla Navarra that sang along with Raimundo Lanas. In 1935 he performed at Bellas Artes. He wrote religious pieces, and he was run over to death.





- Intusiasmo, pasillo (1909)

Luis Antonio Calvo

Gambita, Colombia / August 28, 1884 Agua de Dios / April 22, 1945

His father, a musician, abandoned the family when he was a small kid. His mother took the family to Tunja. Once there, he worked for a tailor and as messenger. His boss knew something about violins, giving him his first music lessons. Then he kept studying with Franciscans monks, and at the age of ten he became the drummer in a local band. In 1905 they moved to Bogota.

At the arrival, they had economic issues, however he was promoted; and later on got a scholarship to study harmony at the Conservatory. During this time he composed his first pieces, the ones that put him on the screen. However very bad news came along, he was diagnosed with leprosy. In 1916 before being kept at a ward, he was honored as a farewell at the Teatro Colon. He was given a piano. He stayed in Agua de Dios. In 1942 he got married to Ana Rodriguez, who had arrived at the hospital since a sister of hers suffered from leprosy too. On April of 1945 his illness worsen and he died shortly after.

Pasillo comes out during the time of independence of Colombia, during the first decades of the 19th century, as a variation of waltz, making a faster and vigorous movement in choreography.





- Guateque, tempo di danzon (1916)

Manuel M. Ponce

Fresnillo, Zacatecas, Mexico / December 8, 1882 Mexico City / April 24, 1948

In 1906 Ponce came back to Mexico after studying in Europe. He worked hardly until 1915 as a teacher, in performances, composition and writing music texts. He got involved in the Victoriano Huerta administration, but it turned out bad, he was exiled. He was not taken out from Mexico, but he had a very hard time.

He then went to Havana, Cuba by the end of March 1915. He became a composer, pianist, and music critic. In June 1915 he wrote an article for the Herald untitled Su Majestad el Danzon, talking about how Cuban music was being influenced by other music.

- Nola, Fox trot (1915)

Felix Arndt

New York, USA / May 20, 1889 New York / October 16, 1918

One of the first composers in Novelty piano. He was raised in a wealthy family; his mother came from Spain, related to Napoleon III. His father was swiss and they got married in Manhattan in 1888.





He started as a child playing piano under a teacher who was Franz Liszt's student. He was hired for vaudeville. In 1912 the recording firm Victor signed a contract. His pieces became so famous that Universal put him in charge of the production of piano rolls. Shortly after Aeolian Hall signed him up for the same task. In five years, he produced around three thousand rolls containing popular and classical music.

By the end of 1914 and beginning of 1915 he met Nola B. Locke, singer at the St. Louis Symphonic, teacher and pianist. They got engaged and Arndt wrote the fox trot with her name on it, for the occasion.

The last two years of his life he worked along with George Gershwin and kept up with the rolls for pianola business. On October 8, 1918 he came down with the Spanish flu and died eight days after.

- El Cabure, tango (1911)

Arturo de Bassi Buenos Aires / April 24, 1890 June 18, 1950

Pianist and clarinetist. Since his early days he was involved in theater and music. At the age of thirteen he became part of the orchestra in a zarzuela company; and at sixteen he composed his first tango, El Incendio, about firemen. He wrote many sainetes and revistas (Spanish comic operas). He became friends with Carlos Gardel; then in 1942 got together his first orchestra, performing at a radio show. He died shortly before turning sixty, from a heart condition. Cabure is a guarani word to call an owl from the forest in Paraguay and Argentina.





- Dizzy Fingers, novelty (1923)

Edward Elzear "Zez" Confrey

Peru, Illinois, USA / April 3, 1895 Lakewood, New Jersey / November 22, 1971

Since the age of four he showed musical talent, he played the piano as well as his older brother. His parents hired a private teacher. After graduating, he went to Chicago Musical College, getting deeper into classical and contemporary music.

During World War I he enrolled in the marines, then worked as pianist in QRS company that sold piano rolls. The first composition in becoming known was Kitten on the Keys in 1921; though Dizzy Fingers was the most popular one.

In 1924 he took part in the concert at the Aeolian Hall in New York, named An experiment in modern music where Gershwin premiered Rhapsody in Blue. By the end of the 20's he turned to jazz. At the end of Word War II he retired from the artistic world. He died from Parkinson leaving more than a hundred pieces written for piano, songs and numerous piano rolls.

Brenda Anaya, Translator



Soirée Un baile en el Porfiriato

Antonio Barberena nació en la Ciudad de México y comenzó a tocar el acordeón sistema piano a la edad de once años en forma lírica, cambiando al sistema cromático o de botones y recibiendo clases formales con el maestro italiano Sergio Rizzardi. Después de obtener un primer premio en el 5to. Campeonato Nacional de Acordeón, inició su carrera como concertista y, a partir de 1984, participó en eventos y concursos internacionales en Venezuela, Suiza y España, además de grabar dos discos LP y fundar el Quinteto de Acordeones de la Cd. de México. En 1992 viajó a Sudamérica a realizar presentaciones de acordeón solista en Argentina y Chile, y en 1995 al Festival de la Asociación Americana de Acordeonistas, celebrado en Houston. Del 2001 al 2012, además de ofrecer decenas de presentaciones en todo México, fue invitado a dar conciertos en Norte, Centroamérica y el Caribe: Washington, Miami, Orlando, Maryland, Annapolis, Virginia, Cd. de Guatemala, Quetzaltengo, Antigua, La Habana, Quito, Manta, Guayaquil y St. Vincent.

Ha actuado con la Orquesta Filarmónica de la UNAM, la Orquesta de la Ópera de Bellas Artes, la Orquesta Filarmonica de la Cd. de México, la Filarmónica de Querétaro y la Sinfónica de la UAEH. Su producción discográfica comprende cinco discos compactos de acordéon clásico, con programas que van de la música antigua a la contemporánea. Sus grabaciones han sido utilizadas como música incidental en documentales y películas. Se ha presentado en programas de radio y televisión, así como en diversos foros y festivales de música de México y el extranjero.



Antonio Barberena was born in Mexico City where he started playing the piano accordion. He then moved to the chromatic or button accordion under Italian Teacher Sergio Rizzardi. After achieving the first prize in the 5th National Accordion Championship, he started a concertist career in 1984. He took part in international concerts and events in Venezuela, Switzerland, and Spain. He also recorded two LPs and founded the Mexico City Accordion Quintet. In 1992 he traveled to South America on a tour as a soloist around Argentina and Chile, and in 1995 he played for the American Accordion Association Festival in Houston, From 2001 to 2012, besides giving dozens of concerts through out all Mexico, he was invited to perform in North and Central America and the Caribbean: Washington, Miami, Orlando, Maryland, Annapolis, Virginia, Guatemala, Havana, Quito, Manta, Guayaguil and St. Vincent and



the Grenadines. He has performed along with the Philharmonic Orchestra of the University of Mexico, the Opera Orchestra from Bellas Artes, the Philharmonic of Mexico City, Queretaro and Hidalgo. He has recorded 5 Cds from ancient to contemporary music. His music has been used for films and soundtracks. He has also performed for radio and TV shows as well as musical festivals inside and out of Mexico.





Otras producciones de Antonio Barberena

Don Porfirio: la música de su tiempo (2 CDs) Música mexicana de los siglos XIX y XX



Lux Novohispanicus

Música virreinal mexicana de los siglos XVI al XVIII



Acordeón de Concierto, Vol. 3

Obras de Valente, Narváez, Ortiz, Cabezón, Salazar, Murcia, Jerusalem, Albéniz, Zabalza, Cervantes, Lauro, Piazzolla, Martínez y Moncayo.







Acordeón de Concierto, Vol. 2 Obras de Vivaldi, D´Aquin, Scarlatti, Torres, Galliano, Zivkovic, Mederos, Piazzolla y Márquez.



Acordeón de Concierto, Vol. 1 Obras de Bach, Sanz, Franco, Torres, Boëllmann, Volpi, Solotarev y Mederos.













